

La importancia de la relación entre la Historia y la geografía desde lo local-regional

MARCO ANTONIO ZAPATA GONZÁLEZ



PORTADA REALIZADA POR JESÚS IGNACIO RAMÍREZ IGNACIO

BLOCH

VOL. 1 N°3 ENE-MAR 2022

BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

LA IMPORTANCIA DE LA RELACIÓN ENTRE LA HISTORIA Y LA GEOGRAFÍA DESDE LO LOCAL-REGIONAL

Marco Antonio Zapata González

orcid.org/0000-0003-0170-3421

Universidad Autónoma de San Luis Potosí Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

Edición y corrección de estilo:

Andrés Rodríguez López

Editor:

Alfonso André Quintero Gomez

Copyright:



© 2021, Zapata González Marco Antonio. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 15 de octubre de 2021

Aceptación: 16 de noviembre de 2021

Email:

marcozapata1992@gmail.com

LA IMPORTANCIA DE LA RELACIÓN ENTRE LA HISTORIA Y LA GEOGRAFÍA DESDE LO LOCAL-REGIONAL

THE IMPORTANCE OF THE RELATIONSHIP BETWEEN HISTORY AND GEOGRAPHY FROM A LOCAL-REGIONAL PERSPECTIVE

Marco Antonio Zapata González

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

RESUMEN:

En los años recientes, la relación entre la historia y la geografía se ha estrechado y ha brindado una serie de importantes contribuciones en Latinoamérica, la mayoría de estos aportes se enfocaron a un contexto nacional, siguiendo la tendencia por indagar y comprender el proceso de la construcción y consolidación de los Estados nacionales, pero, desde la última década se ha demostrado que para una mejor comprensión de los procesos, los estudios desde las escalas de lo local y lo regional enfocados a la geografía histórica son fundamentales, ya que amplían el panorama de cómo fue el proceso de construcción-articulación del territorio nacional al rescatar proyectos, instituciones y personajes ignorados a la vez que revelan conflictos que, quedaron ocultos y que han resurgido en tiempos recientes.

PALABRAS CLAVE:

Historia, Geografía, Local, Región, Nación

ABSTRACT:

In recent years, the relationship between history and geography has become closer and has provided a series of important contributions in Latin America, most of these contributions focused on a national context, following the trend to investigate and understand the process of construction and consolidation of national states, but since the last decade it has been shown that for a better understanding of the processes, studies from the local and regional scales focused on historical geography are fundamental, since they broaden the panorama of how was the process of construction-articulation of the national territory by rescuing projects, institutions and ignored characters while revealing conflicts that were hidden and that have resurfaced in recent times.

KEYWORDS:

History, Geography, Local, Region, Nation

LA IMPORTANCIA DE LA RELACIÓN ENTRE LA HISTORIA Y LA GEOGRAFÍA

DESDE LO LOCAL-REGIONAL

Desde finales del siglo pasado, en América Latina se ha evidenciado una mayor producción e interés en estudios enfocados en la historia de las labores geográficas y la cartografía; de las instituciones y personajes que han protagonizado los diferentes proyectos estatales y privados que tuvieron como objetivo explorar, medir y fijar los territorios nacionales, estudios que entran en la categoría de la historia de la geografía.

De igual manera, los trabajos orientados en los cambios que el espacio a experimentado por la acción humana a lo largo de diferentes periodizaciones, la llamada geografía histórica, demuestran una clara tendencia en las escuelas latinoamericanas por comprender las relaciones entre el espacio y la sociedad.

Tal tendencia respondió primero a las interrogantes de por qué y cómo se conformó el territorio nacional desde una perspectiva total, es decir, centrándose en los acontecimientos, instituciones y personajes que moldearon el espacio que componía los diferentes Estados nacionales de América Latina.

Este primer acercamiento correspondió a la escasez de publicaciones sobre tales temáticas hasta ese momento, pero, de manera más reciente, desde la última década, al ya contar con un mayor fondo académico que sirve de base para generar nuevo conocimiento, se ha evidenciado un mayor interés en reconstruir la historia de la geografía y la geografía histórica desde lo local-regional.

Dicho interés está acorde al proceso de descentralización que se empezó a manifestar a finales de la década de los años ochenta del siglo XX, donde diferentes disciplinas como la historia, la geografía, la antropología y la sociología han centrado sus esfuerzos en estudiar y comprender para diferentes fines las relaciones existentes entre el poder central y lo local-regional. Sobre esto, Alexander Betancourt Mendieta señala:

Los procesos de redemocratización a partir de los ochenta generaron una relectura del pasado nacional para alcanzar la solución de conflictos y para incorporar diferentes grupos sociales, sectores y actores a una nueva memoria nacional. Al mismo tiempo, los avances de los distintos procesos de globalización le dieron cabida a la heterogeneidad; con ello, el sistema político establecido por los Estados nacionales en la segunda mitad del siglo XX empezó a desdibujarse. (Betancourt Mendieta, 2012, pág. 26)

Para lograr una mayor comprensión de tales conflictos entre el centro y la periferia, una de las soluciones que llegan a facilitar tal objetivo es el trabajo multidisciplinario entre las diferentes ciencias sociales, algo que permite una mayor perspectiva de los procesos y problemáticas exintendentes.

Pero, tal solución parte de una problemática muy simple pero arraigada que se ha tenido que ir solventando lentamente, que es el aislamiento metodológico-teórico que cada disciplina se ha encasillado.

Con respecto a lo anterior, el presente ensayo pretende demostrar cómo en los últimos decenios esta relación entre la historia y la geografía se ido consolidando en México a través de diferentes trabajos que han cuestionado la historiografía tradicional al proponer nuevas problemáticas en la construcción y consolidación del Estado nacional y cómo los estudios sobre la historia de la geografía y la geografía histórica desde una perspectiva local-regional ha ampliado el panorama de este proceso de explorar, medir y fijar el territorio nacional desde casos particulares.

UN PROBLEMA NACIONAL DESDE LO LOCAL

La relación entre la historia y la geografía ha sido un ir y venir constante, donde ambas disciplinas terminan influyendo unas sobre la otra en sus propuestas metodológicas-teóricas, pero, a la vez han marcado una distancia clara que obstaculiza una correcta y eficiente colaboración en la producción de conocimiento. Autores como Milton Santos han

señalado la importancia del espacio (geografía) y tiempo (historia) como conceptos inseparables para el científico social contemporáneo si realmente quiere estudiar y comprender las problemáticas que aquejan las sociedades actuales (2000), por lo tanto, esta distancia se ha tenido que ir reduciendo para un mayor y mejor dialogo entre estas dos disciplinas para cumplir con las exigencias de un mundo donde el discurso totalizador nacional se ha roto y han surgido nuevas perspectivas de escala más reducida.

Tal propuesta ha sido planteada por ambos lados, donde los pros de tal dialogo multidisciplinario han sido evidentes para varios autores, por ejemplo, Gustavo G. Garza Merodio explica:

La práctica contemporánea de la historia y la geografía [...], debe conducirse de manera conjunta en temáticas que abarcan desde el análisis del discurso del imperio, el reconocimiento de los viejos núcleos coloniales y su papel irradiador en la administración y la cultura, hasta en el entendimiento de los procesos en términos de evolución del paisaje y el territorio, así como la inclusión de espacios negados, segregados o ajenos a las lógicas del capital desde su inclusión en el sistema mundo. (Corte Caballero & Garza Merodio, 2015, pág. 46)

De esta manera, la estrecha colaboración entre la historia y la geografía ha permitido en las últimas décadas un constante cuestionamiento a los discursos totalizadores que dominaron en las dos disciplinas durante gran parte del siglo XX al plantear nuevos temas y presentar contradicciones en esos discursos.

Por ejemplo, para finales del siglo pasado e inicios del presente, en México se realizaron una serie de publicaciones que

demuestran este mayor interés en la historia de la geografía y la geografía histórica. Obras como *Entre el infierno de una realidad y el cielo de un imaginario. Estadística y comunidad científica en el México de la primera mitad del siglo XIX* (1999) de Leticia Meyer Celis; el trabajo compilatorio *México a través de los mapas* (2000) de Héctor Mendoza Vargas; *El nacimiento de una disciplina. La geografía en México (Siglos XVI a XIX)* (2003) de José Omar Moncada Maya; y *La enseñanza de la geografía en los proyectos educativos del siglo XIX en México* (2003) de Patricia Gómez Rey muestran una clara contradicción entre el discurso homogeneizador estatal y la realidad de un Estado desarticulado durante gran parte de su vida independiente que logró consolidarse ya hasta mediado del siglo XX.

Estos trabajos, de manera general, concuerdan con los dos puntos siguientes: 1) El Estado mexicano, en sus diferentes etapas y facetas a lo largo de los siglos XIX y XX, siempre mantuvo en su agenda la creación de instituciones y proyectos que tuvieran como fin la generación de material geográfico, estadístico y cartográfico tanto para un fin práctico, como lo es la organización, administración y defensa del territorio, como para un fin discursivo al proporcionar herramientas y evidencia de la existencia de un Estado nacional moderno, homogéneo e independiente. 2) Los constantes conflictos internos, las intervenciones extranjeras, la falta de personal capacitado y la perpetua crisis financiera impidieron la consolidación de tales fines, limitándose a una tarea secundaria que en el mejor de los casos fue solventada de acuerdo a las posibilidades del momento.

Estas contribuciones dieron paso a un cuestionamiento de cómo se fue conformando y articulando el territorio nacional, donde el poder del centro aspiraba ejercer un control sobre el espacio que supuestamente administraba y defendía, pero, que en la práctica careció de los recursos, las personas y las herramientas necesarias para llevarlo a cabo. Una vez propuesta esta problemática, abrió el interés por estudios locales-regionales que aspiran conocer y explicar cómo fue el proceso particular de explorar, medir y fijar los territorios provinciales y como han sido afectados por los intereses internos y externos.

La crisis del discurso estatal homogeneizador que había mantenido como principal foco de estudio de las disciplinas sociales al Estado y la Nación propicio un surgimiento de escenarios locales y regionales que habían estado ocultos por esta tendencia a lo nacional y que en el mejor de los casos hacían una aparición como una crónica anecdótica a pesar de ser las unidades básicas de la escala nacional (Betancourt Mendieta, 2012).

En el caso concerniente al presente ensayo, los trabajos centrados en el desarrollo de la geografía y la geografía histórica desde esta escala local-regional tiene como principal interés, a pesar de la ineficiencia ya expuesta del Estado nacional para apoyar y dar seguimiento a los proyectos que tuvieran como fin conocer y explotar el territorio, cómo se lograron organizar y articular los espacios provinciales y quienes fueron los causantes y beneficiarios de tales labores.

Durante los últimos 10 años este interés por la historia de la geografía y la geografía

histórica desde los local-regional se evidencia en los diversos trabajos publicados, por ejemplo, la colección *Geografía para el siglo XXI* editada por la Universidad Nacional Autónoma de México incluye una serie de recopilaciones donde se visibiliza las obras realizadas a nivel local en diferentes estados que permiten comprender las particularidades del proceso de explorar, medir y fijar el territorio nacional desde una escala más reducida y en diversas temporalidades.

Es así como *Espacios y prácticas de la Geografía y la Historia Natural en México (1824-1940)* (2011); *Naturaleza y territorio en la ciencia mexicana del siglo XIX* (2012); *La geografía y las ciencias naturales en el siglo XIX mexicano* (2014); *Actores y espacios de la geografía y la historia natural de México, siglos XVIII-XX* (2015); *Estudios geográficos y naturalistas, siglos XIX y XX* (2017); y *Geógrafos, naturalistas e ingenieros en México, siglos XVIII al XX* (2018), trabajos coordinados por Luz Fernanda Azuela Bernal y Rodrigo Vega y Ortega, demuestran como en la última década el interés por estas temáticas en México, como en el resto de América Latina, se ha mantenido en una tendencia ascendente que rescata los procesos particulares de la construcción-articulación del territorio del Estado nacional y quiénes y cómo fueron los intereses locales-regionales que llevaron a cabo la mayoría de los proyectos de explorar y explotar el territorio, lo que evidencia una clara dependencia del Estado federal en los poderes locales y regionales para organizar, administrar, explotar y defender el espacio nacional.

A esto hay que sumarle que, con la estrecha colaboración que se empieza a

consolidar entre la historia y la geografía, la posibilidad de aplicar métodos y teorías que rescatan escenarios, grupos y personajes subyugados por el discurso homogeneizador estatal que habían pasado desapercibidos en el complejo proceso de consolidación del Estado nacional.

Es así que propuestas como silencios de la cartografía (Harley, 2005) y paisajes fugitivos (Craib, 2013) que tienen como principal enfoque la deconstrucción de los mapas, planos e informes geográficos y el análisis del discurso inherentes a ellos toman un importante valor al permitir un acercamiento a aquellas historias censuradas o ignoradas hasta hace poco, además, de que refutan la idea clásica del espacio como algo vacío y pasivo, es decir, el espacio “percibido como categoría estática y neutral, un objeto prepolítico y poco más que una escena pasiva en la que los sujetos históricos actúan papeles asignados” (Craib, 2013, pp. 21-22). De esta manera, estudios con este tipo de propuestas complejizan la historia del Estado nacional y otorgan un mayor valor a los estudios locales y regionales.

Además, se deben de considerar también aquellas obras que se han realizado a nivel local, entre las que se consideran las tesis de grado y posgrado, que no han alcanzado una gran difusión, pero, quedan como un antecedente que enriquece el material historiográfico y geográfico local y se vuelve necesaria su consulta al abordar temáticas relacionadas a ese espacio.

Con esta clara tendencia ascendente en estrechar la relación entre la historia y la geografía, se hace evidente la importancia del

trabajo multidisciplinario, entre las diferentes ciencias sociales, ya que logran complementarse y permiten aspirar a nuevas temáticas y a nuevos enfoques teóricos-metodológicos que permiten profundizar en las problemáticas sociales actuales. De igual manera, realizar este tipo de estudios desde una perspectiva local-regional a otorgado la oportunidad de conocer, comprender y exponer procesos particulares que habían permanecido marginados o ocultos por el discurso homogeneizador del Estado nacional y que han resurgido de manera reciente.

CONCLUSIÓN

La colaboración entre la historia y geografía ha dado una serie de importantes contribuciones que han dado un panorama más amplio de procesos tradicionalmente comprimidos en un solo discurso oficial. La historia de la geografía ha evidenciado como fue el proceso de construcción y articulación del Estado nacional mexicano, donde las labores para explorar, medir y fijar el territorio fue una responsabilidad que fue cedida y tomada principalmente por los gobiernos locales-regionales ante la incapacidad el gobierno nacional.

De igual manera, la geografía histórica ha permitido reconstruir procesos que han alterado los territorios locales y regionales, los factores que propiciaron tales procesos y las repercusiones inmediatas y posteriores, ampliando la perspectiva de las relaciones entre espacio, tiempo y sociedad.

La importancia de mantener esta tendencia radica tanto en seguir la agenda

internacional que se ha centrado en los temas ambientales como seguir contribuyendo a las labores de explicar los contextos actuales donde el poder del Estado nacional es constantemente atacado y reducido mientras los poderes locales-regionales ganan cada vez mayor protagonismo.

REFERENCIAS

- Betancourt Mendieta, A. (2012). Región y Nación: dos escalas sobre un tema de estudio. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, XXXIII (130), 25–68.
- Corte Caballero, G. D. & Garza Merodio, G. G. (2015). Los historiadores iberoamericanos y la geografía. En G. G. Garza Merodio & G. D. Corte Caballero (Eds.), *Geografía e historia en Iberoamérica: síntesis de su evolución y consideraciones contemporáneas* (pp. 33–47). Instituto de Geografía, UNAM.
- Craib, R. B. (2013). *México cartográfico. Una historia de límites fijos y paisajes fugitivos*. Institutos de Investigaciones Históricas; Instituto de Geografía, UNAM; Centro de Investigaciones sobre América del Norte.
- Garza Merodio, G. G. (2012). *Geografía histórica y medio ambiente*. Instituto de Geografía, UNAM.
- Harley, B. J. (2005). *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. Fondo de Cultura Económica.



MARCO ANTONIO ZAPATA GONZÁLEZ

ORCID: 0000-0003-0170-3421

www.marcozapata1992@gmail.com

Egresado de la Licenciatura en Historia por parte de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, me encuentro en la etapa final de redacción de mi tesis “Los proyectos de límites en San Luis Potosí durante el siglo XIX. Un problema nacional desde lo local”. Con especial interés en la historia de la geografía, la historia intelectual y la historia cultural he participado como ponente en el V Encuentro Regional de Estudiantes de Historia Centro-Norte y en el XLII Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia, además, de colaborar en varios proyectos de divulgación y enseñanza de la historia tanto de manera presencial como a través de recursos multimedia.